

## Cadena de biocombustibles se capacita

*Las buenas prácticas también se aplican al manejo del biodiésel y por eso se llega a los diferentes actores de la cadena para que aprendan y pongan en práctica recomendaciones básicas que les permitirán tener un negocio más rentable.*

Según Mónica Cuéllar Sánchez, Líder de Promoción de Valor Agregado de Fedepalma, este trabajo que empezó en julio pasado y va hasta el 30 de octubre es financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el marco del proyecto “Estrategias de Energías Sostenibles y Biocombustibles para Colombia”, coordinado por la Dirección de Hidrocarburos del Ministerio de Minas y Energía, y consiste en enseñar las buenas prácticas del manejo del biodiésel y las mezclas diésel – biodiésel a los diferentes actores de la cadena de distribución de combustibles del país.



El cuidado que se debe tener con los sitios por donde va el combustible es importante y forma parte de lo que se enseña en las charlas con los integrantes de la cadena. Foto: Fedepalma.

El recorrido para realizar talleres en plantas de abasto mayorista y estaciones de servicio de las principales ciudades, inició en la zona del Valle del Cauca, cubriendo el suroccidente colombiano, eje cafetero, Santander y la Costa Atlántica.

El BID contrató a Cenipalma para que desarrollara el proyecto y cuenta con la participación de toda la cadena de distribución de combustibles, como Fedepalma, Fedebiocombustibles, Ecopetrol, la Asociación Colombiana del Petróleo, Fendipetróleo y Fedispetrol.

En cada una de estas reuniones se presentan los principales conceptos del manejo de buenas prácticas del biodiésel y las mezclas, con base en una guía que se elaboró, en conjunto, con toda la cadena. La idea es que se apropien, se disminuyan los problemas asociados que dete-

rrioran la calidad del combustible y así se facilite la comercialización de las mezclas diésel – biodiésel de palma.

Según Rafael Forero Herrera, miembro del equipo capacitador, las buenas prácticas van encaminadas a explicar los cuidados que se deben tener con este biocombustible. En principio es muy similar a lo que las estaciones venían manejando pero hay un componente que es indeseable y requiere de un manejo especial que es el agua.

Debido a las propiedades surfactantes que tiene el biodiésel, este no permite que si el agua entra en contacto con el combustible se pueda separar fácilmente y tiene varios inconvenientes, por ejemplo, el agua contribuye a que unas finas partículas que están en suspensión se agrupan cogiendo más peso, lo que hace que se vayan al fondo y se convierten en sólidos que pueden tapar filtros e inyectores, entre otros.

Además, cuando hay mucho tiempo de contacto con el agua se pueden desarrollar microorganismos que generan sólidos, en algunos casos son bacterias sulfato reductoras que atacan los metales y perforan el fondo de los tanques.

Otro efecto del agua en la mezcla diésel - biodiésel es que puede generar emulsiones cuando el combustible es agitado, las cuales no se pueden separar fácilmente, provocando pérdidas de combustible y si llega a un vehículo, problemas en el desempeño del motor. Entonces, las buenas

prácticas van enfocadas a explicar el efecto del agua en el biodiésel y las mezclas, cómo controlarla y retirarla.

Las pruebas en diferentes vehículos con diversos porcentajes de mezclas de diésel/biodiésel han demostrado que cuando el combustible se maneja adecuadamente no presenta inconvenientes.

La respuesta del público objetivo ha sido interesante y así lo corroboró Mario More, administrador de la estación Texaco número 15 en Bogotá, quien indicó que lleva allí 42 años y es la primera vez que va alguien a explicarle el manejo de los combustibles, lo cual le pareció muy importante. En todo caso, por la experiencia que tiene, realiza los cambios de filtros y demás medidas con la debida regularidad pero aseguró que luego de la capacitación reafirmó que debe hacer un mantenimiento permanente a los tanques de Acpm, en la forma debida y con el equipo adecuado.

De acuerdo con Mónica Cuéllar, la experiencia también ha sido interesante porque “Al final de las capacitaciones nos damos cuenta que se está llevando un buen mensaje que contribuye, de forma directa, al sostenimiento del programa de biodiésel y del mercado del aceite de palma en este sector industrial”.

Por su parte, el capacitador Rafael Forero manifestó que es importante hacer claridad en que el biodiésel es diferente al aceite de palma porque en las charlas han encontrado que la gente lo confunde como una mezcla de aceite de palma y diésel, cuando en realidad los componentes son biodiésel y diesel, aunque el primero sí tiene como base el aceite de palma.

Para Forero, el éxito del programa es que haya un compromiso de toda la cadena de distribución en cuanto al buen manejo de las mezclas dié-



Douglas Williams, asesor externo de Cenipalma y Luis Eduardo Delgadillo Mateus, en una estación de servicio en Manizales, toman muestra del fondo del tanque de biodiésel. Foto: Julián Castro Espinal de Fedepalma.

sel – biodiésel de palma, y que todos los actores se responsabilicen del manejo del producto.

Según Cuéllar Sánchez, en la capacitación también se orienta a los participantes sobre dónde presentar sus quejas o resolver dudas y para ello Fedebiocombustibles está estructurando un área que se dedicará exclusivamente a tal fin. Además, Minminas está estructurando un programa de control de calidad en toda la cadena de combustibles.

También señaló que los motores que se usan en Colombia, tanto el Euro2 como el Euro4 y Euro5, no tienen problema para el uso del biodiésel y sus mezclas, pero como se han presentado malas prácticas de uso, estas son las que han generado los inconvenientes y por falta de conocimiento se presentan confusiones.

Este plan de capacitación, continuará en los departamentos de Antioquia, Boyacá, Huila, Tolima y Meta.



Guía y cartillas de Cenipalma para mayoristas y minoristas que se distribuyeron durante las capacitaciones en manejo de biodiésel por todo el país. Foto: Julián Castro Espinal.